

Resumen ejecutivo

Dificultades socio laborales de las mujeres en Parla

*Diagnóstico cualitativo, recursos
y propuestas de actuación*

Resumen ejecutivo

Difficultades socio laborales de las mujeres en Parla

*Diagnóstico cualitativo, recursos
y propuestas de actuación*

Agradecemos a todas las mujeres que han participado en la investigación compartiendo sus experiencias y opiniones. Agradecemos también a la Agencia Municipal de Empleo de Parla, Servicios Sociales del Ayuntamiento de Parla, Cruz Roja, Valora-Pinardi, Aide Joven, Fundación Iter, Fundación Atenea, Fundación Manantial y Aspasia por participar en las entrevistas a expertas que nos ofrecieron una primera aproximación al tema y por su colaboración para la realización del estudio.

DÁTIL

hola@losdatil.es
datil.es@losdatil

Investigación sociológica y realización: Dátil

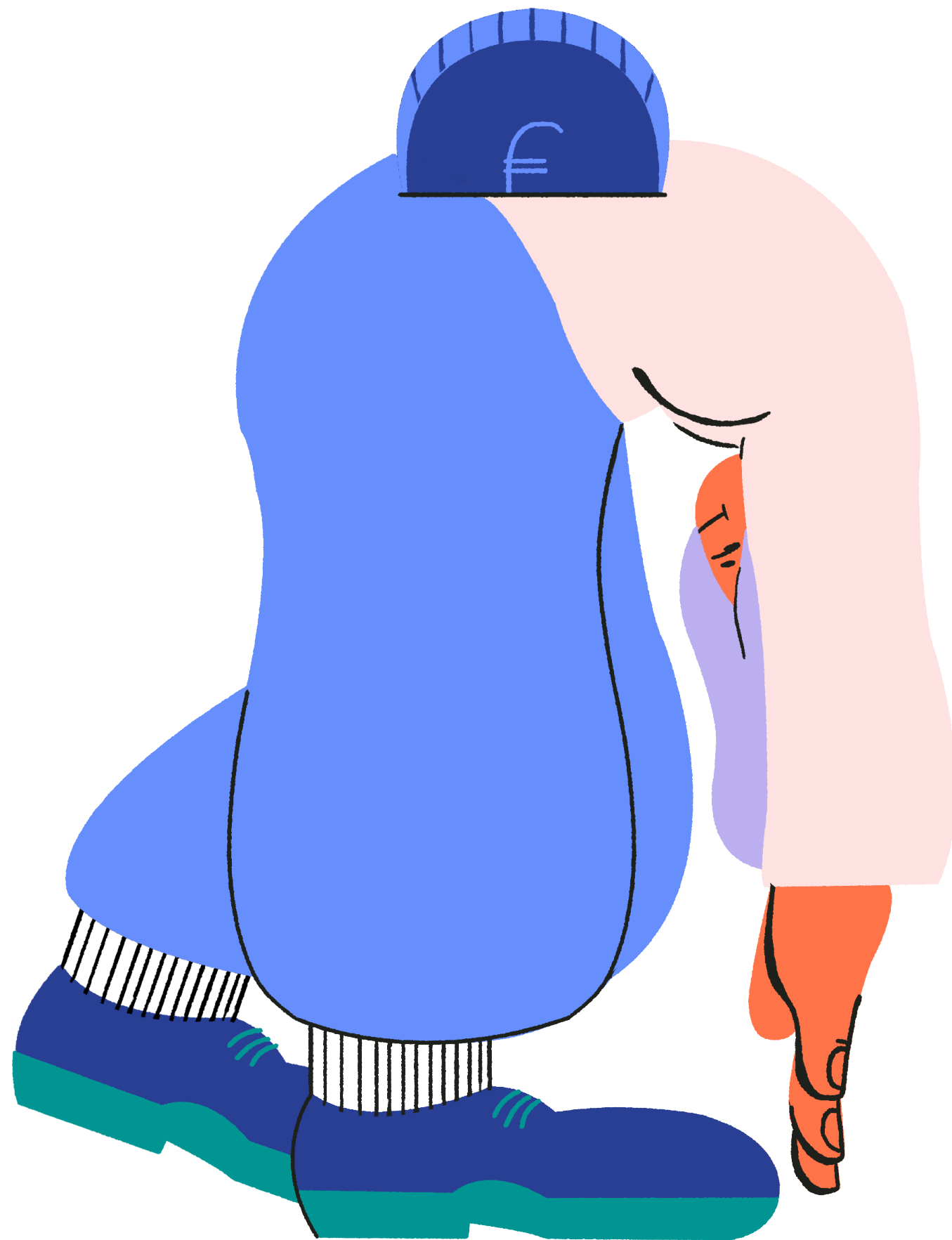
Recomendaciones para políticas públicas: Irene García Rubio (Pandora Mirabilia s.coop.mad.)

Ilustración: Alba Piera

Diseño y maquetación: Nacho Fernández-Trujillo

Índice

Introducción	7
Objetivos	8
Metodología	9
Parla y el empleo en Parla	10
Desempleo y búsqueda de empleo	11
Educación y formación	15
Empleo	17
Conciliación y cuidado	19
Vivienda	21
Análisis de los principales discursos	22
Conclusiones	29
Anexo I	30



Introducción

1

El presente informe responde al encargo realizado por la Concejalía de Igualdad, Feminismo y LGTBI del Ayuntamiento de Parla de estudiar cómo las mujeres que están viviendo dificultades de inserción sociolaboral perciben su relación con el trabajo, cómo entienden su situación, sus necesidades y cómo tenerlas en cuenta a la hora de plantear políticas públicas.

Si bien es claro que aspectos como el desempleo y la precariedad afectan de mayor manera a las mujeres que a los hombres, la experiencia que las mujeres tienen de ello es muy diversa. Y la clase social, el nivel de estudios, el país de origen, ser o no madre, la existencia de una persona corresponsable, el tener otras personas dependientes a cargo o disponer de una red de apoyo son elementos que pueden ayudar a comprender estas diferencias.

Dichos factores han sido claves a la hora de elaborar la selección de la muestra, asegurando la heterogeneidad de la misma y la variabilidad de las posiciones sociales, y estarán muy presentes durante el análisis.

La investigación se ha realizado siguiendo una metodología de investigación social cualitativa. El informe de resultados parte de una ficha técnica y una breve contextualización cuantitativa acerca de los principales datos laborales de Parla, y a continuación se estructura con un punto de percepciones generales acerca del trabajo y el municipio, tres apartados donde se desarrollan sendas fases identificadas como relevantes en relación con las percepciones y barreras para la inserción laboral (búsqueda de empleo, formación y trabajo), un punto en el que se desarrolla en profundidad la conciliación, uno más breve acerca del problema de la vivienda y un último en el que todos los elementos previamente descritos se articulan de forma esquemática con el objetivo de encontrar los principales discursos con los que las mujeres se explican sus situaciones sociolaborales.

Por último, tras las conclusiones, se incluye el apartado «Útiles», en el que se realiza un mapeo de distintos recursos accesibles para mujeres residentes en Parla, así como una recopilación de las herramientas para la búsqueda de empleo que han surgido a lo largo del trabajo de campo.

La realización de este estudio ha sido financiada con cargo al Convenio de Colaboración entre la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Parla para la realización de actuaciones contra la violencia de género y para la promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que a su vez cuenta con fondos procedentes del Pacto de Estado contra la violencia de género y el Fondo Social Europeo.

2

Objetivos

Objetivo 1

Recopilar la información estadística disponible acerca de la situación sociolaboral de las mujeres en edad laboral en Parla.

Objetivo 2

Identificar los principales perfiles sociolaborales que caracterizan a la población femenina de la localidad.

Objetivo 3

Realizar un mapeo de los recursos de formación y empleabilidad en Parla a cargo del consistorio Municipal, de la Comunidad de Madrid y del nivel nacional.

Objetivo 4

Detectar los elementos que se perciben como barreras tanto en el acceso al empleo, como a los recursos disponibles de formación y empleabilidad.

Objetivo 5

Detectar las percepciones en torno al trabajo y los cuidados, así como las principales demandas por parte de la población objetivo.

Objetivo 6

Elaborar recomendaciones para la implementación de políticas públicas relacionadas con igualdad y empleabilidad.

Objetivo 7

Presentar un informe con verdadera orientación a su difusión pública.

3

Metodología

La metodología cualitativa que se ha empleado en la investigación trabaja con discursos y posiciones sociales: detecta las percepciones que hay en una sociedad acerca de determinados problemas sociales en función de dónde están posicionados los sujetos que las encarnan, e intenta explicarlas y aportar soluciones.

3.1. Revisión bibliográfica

Se ha realizado una revisión bibliográfica exhaustiva en busca de todas las fuentes secundarias que puedan aportar información relevante para el caso de estudio, y en particular de estadísticas tales como la Encuesta de Población Activa, Encuesta de Condiciones de Vida, anuarios estadísticos municipales o autonómicos e informes de otras instituciones y centros de investigación.

3.2. Fase exploratoria

Como paso previo a la investigación cualitativa, se han llevado a cabo diez entrevistas exploratorias con perfiles considerados expertos en la materia a abordar. Dichos perfiles se pueden consultar en el Anexo I.

3.3. Campo cualitativo

Las técnicas de investigación empleadas han sido la entrevista en profundidad, el grupo focal y el grupo triangular.

La entrevista en profundidad ha permitido ahondar en la experiencia sociolaboral y, en caso, con los recursos de formación y empleo disponibles, desde la óptica de la trayectoria vital.

Desde el grupo focal se han abordado los discursos sociales que circulan en torno a las mismas problemáticas, desde una atmósfera proyectiva, pudiendo estudiar las barreras y posibles soluciones desde un punto de vista más colectivo.

Los grupos triangulares, que aúnan características de las dos técnicas anteriores, han servido para detectar climas de opinión con una fuerte raigambre en las trayectorias laborales personales.

El diseño muestral se puede consultar en el Anexo I.

Ha sido habitual la visión de Parla en comparación con otras épocas, donde se evoca una vida más tranquila, más similar a la de un pueblo grande que a la de la ciudad grande que es hoy. Esta comparativa da cuenta de un fenómeno muy localizado: el disparado crecimiento demográfico que ha duplicado la población residente en tan solo treinta años y que deja una impronta urbana evidente, tanto a nivel de desarrollo inmobiliario (con Parla Este como referencia) como a nivel comunitario, con la llegada de nuevas personas vecinas de orígenes diversos, y que genera actitudes ambivalentes.

Lo que ha promovido dicha transformación es atribuido de forma unánime a una razón: el **precio asequible de la vivienda**. Algo que no solamente es muy explícito en las experiencias de quienes se han mudado al municipio en los últimos años, sino que es también la principal explicación que le dan al crecimiento demográfico quienes han nacido en Parla. Sin embargo, hay también una percepción de fenómeno agotado: puede ser más barato que en otras zonas de Madrid, pero ya no es barato en sí.

Existe una sensación generalizada de que **el trabajo en Parla es muy escaso**, y que tanto la búsqueda como el propio desempeño laboral son actividades mediadas por largos desplazamientos a otros lugares. En el caso de quienes sí tienen experiencias laborales en el municipio, cuando las mencionan son vistas como una excepción a celebrar, tanto por ellas mismas como por otras:

Otro aspecto muy señalado es la **distancia y la movilidad**: se percibe Parla como un lugar que a nivel interno dispone de un buen sistema de transportes, pero que a nivel de comunicación con las principales fuentes de empleo (como Madrid) está profundamente aislado y los servicios funcionan deficientemente.

Todos estos elementos (crecimiento urbano y demográfico, escasez de trabajo, percepción de inseguridad, distancias largas e idea de mala comunicación) generan un clima en el que se puede apreciar cierta sensación de **malestar y percepción de abandono** difuso, no necesariamente dirigido a ningún ámbito institucional concreto, que favorece que sobrevuelen ideas vinculadas con la movilidad habitacional a otros municipios, especialmente por parte de las mujeres que no han nacido en Parla.

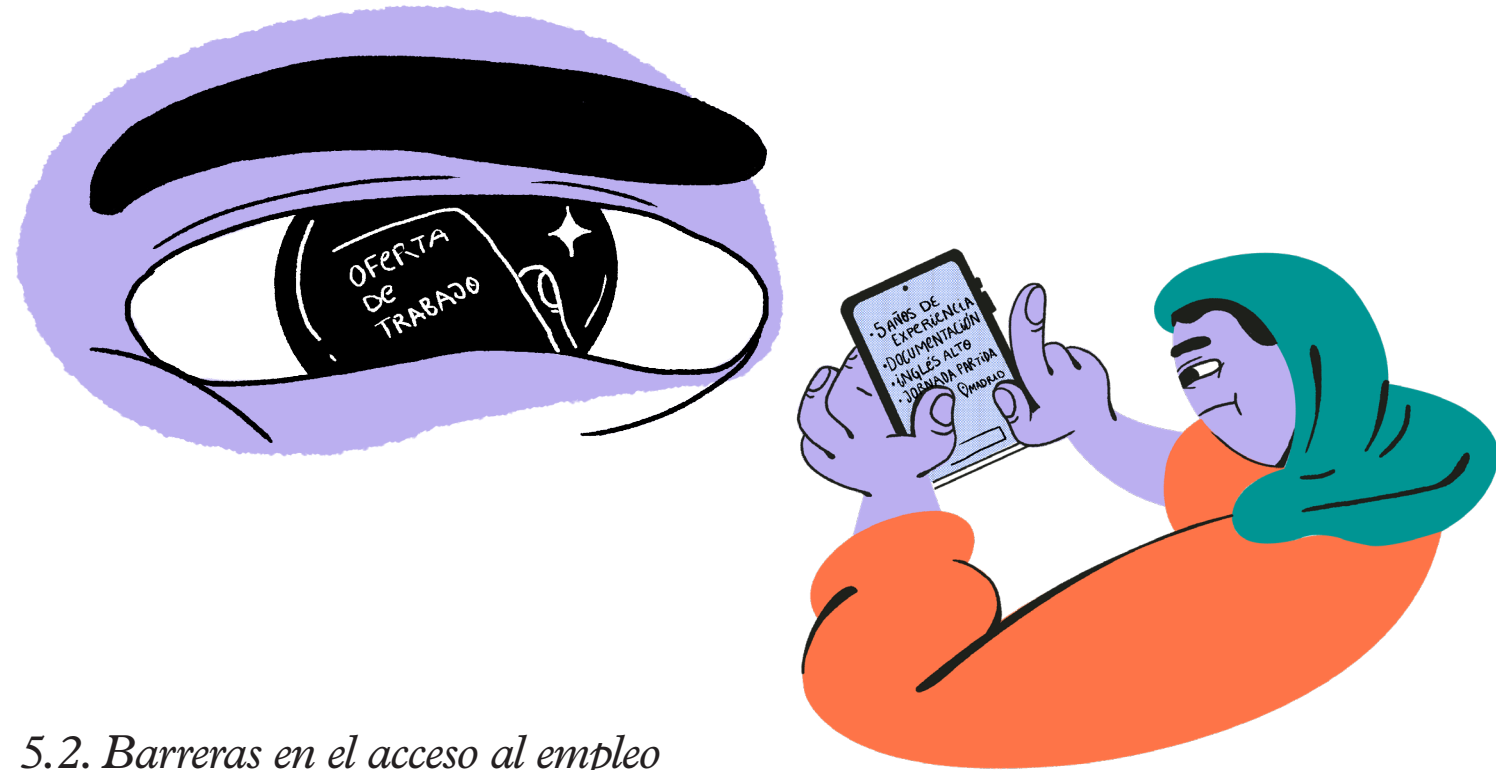
Se ha considerado el desempleo como el momento en el que una persona no está empleada de forma regular, lo que no implica necesariamente no estar trabajando informalmente o realizando tareas domésticas y/o de cuidado.

Mientras se está parada hay una serie de tareas y actividades que sigue siendo necesario hacer. Y, aunque son también una cantidad de horas que pueden ser ocupadas con tareas pendientes o de ocio, sobre ellas sobrevuela cierta inquietud, cuando no pesadumbre. Es inevitable por tanto que, salvo para personas con una situación económica desahogada, durante los periodos de paro, la **búsqueda de empleo** sea una gran protagonista.

5.1. Búsqueda de empleo

El proceso de búsqueda de empleo **difiere considerablemente en función de la posición social**. Es ilustrativo de ello la diferencia entre el circuito de búsqueda internacional de una participante de nivel educativo alto y disponibilidad económica, y el de su búsqueda en aplicaciones generalistas de otra de bajos recursos, las diferencias en las formas de abordar de manera cotidiana la búsqueda de trabajo o incluso los pequeños rituales que se desarrollan para mitigar la angustia de la espera se pueden percibir diferencias entre quienes no tienen expectativas y quienes no han llegado a ciertos niveles de desgaste.

Pero, sobre todo, donde se reflejan las diferencias es en las barreras que enfrentan en el proceso.



5.2. Barreras en el acceso al empleo

5.2.1. Conciliación y maternidad

Lo que se ha enunciado claramente como el principal obstáculo para la búsqueda de empleo son las dificultades para conciliar el trabajo y el cuidado por parte de las mujeres que son madres o están a cargo de una persona dependiente. La maternidad como barrera en la búsqueda de trabajo no se limita a una imposibilidad por parte de la mujer para encontrar un trabajo al que presentarse: tanto la **intención de quedarse embarazada** como el **embarazo** mismo se han mencionado como **motivos de rechazo** en una entrevista.

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)

Trabajo encuentro, pero tiene que ser en el horario que estén mis hijos en el cole. Cuatro horas, media jornada, pero en ese horario.

5.2.2. Distancia y movilidad

Circula una extendida percepción de que en la ciudad no es posible trabajar o no hay oferta; de que **trabajar es sinónimo de desplazamiento**. La distancia física, los medios de transporte y, sobre todo, la duración de los trayectos entre el hogar y el lugar de trabajo han aparecido como una constante y una de las principales barreras para la búsqueda de empleo en todo el trabajo de campo. Algo que, cuando **se solapa con otras condiciones laborales** adversas, como pueden ser los turnos partidos, o la maternidad, multiplica la envergadura del problema.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)

Yo no podía, porque claro, porque no tenía transporte, o sea, coche ni nada. Claro. Entonces, en transporte no iba a llegar. Entonces, claro, yo pues al final no lo pude coger por esa razón. organizar aparte que estaba lejos y todo. Entonces, se me complicó mucho

A esta dificultad para llegar al trabajo que desincentiva la búsqueda, habría que añadir otro elemento: la distancia a la que se encuentra el municipio de grandes focos de trabajo (como pueda ser la ciudad de Madrid, y especialmente su zona norte) entendida **como prejuicio por vivir en Parla** de parte del/la potencial empleador/a y que penalizaría a la hora de concurrir en un puesto de trabajo.

5.2.3. Edad y experiencia

La **edad es un factor percibido como barrera** de cara a la búsqueda de empleo, especialmente por parte de las mujeres que rondan o superan los cuarenta años y se encuentran en periodos de desempleo de larga duración.

Algo que refuerza considerablemente la sensación de estar siendo discriminadas por la edad es la distancia con la que observan ciertas herramientas tecnológicas, y que consolida una idea de **«brecha digital»**, y los idiomas. Ambas se expresan, además, en contraposición a las personas más jóvenes, a quienes se le atribuyen competencias en dichos campos únicamente por la edad.

GF–Desempleo larga duración (41-65)

Y sé que es muy fácil. ElWórd sí, porque eso ya es más... Pero de Excel... Pues ni... A ver que pongan a mí ahora con IA. Pues "IAAA".

GF–Desempleo larga duración (41-65)

Entonces el curso que he hecho es de contabilidad, auditoría e informática. Es un grado superior, pero volvemos a lo mismo: me van a pedir inglés

A las mujeres jóvenes también les afecta otra forma de edadismo, pero bajo la idea de **«falta de experiencia»**. Aunque esta pueda generar angustia y enmarcarse en la «paradoja de la experiencia» (por la cual para ingresar en el mercado laboral se exige experiencia, que es imposible de conseguir si no se ingresa en el mercado laboral), el escenario es siempre más optimista y el futuro se percibe con posibilidades de cambio.

5.2.4. Redes de apoyo

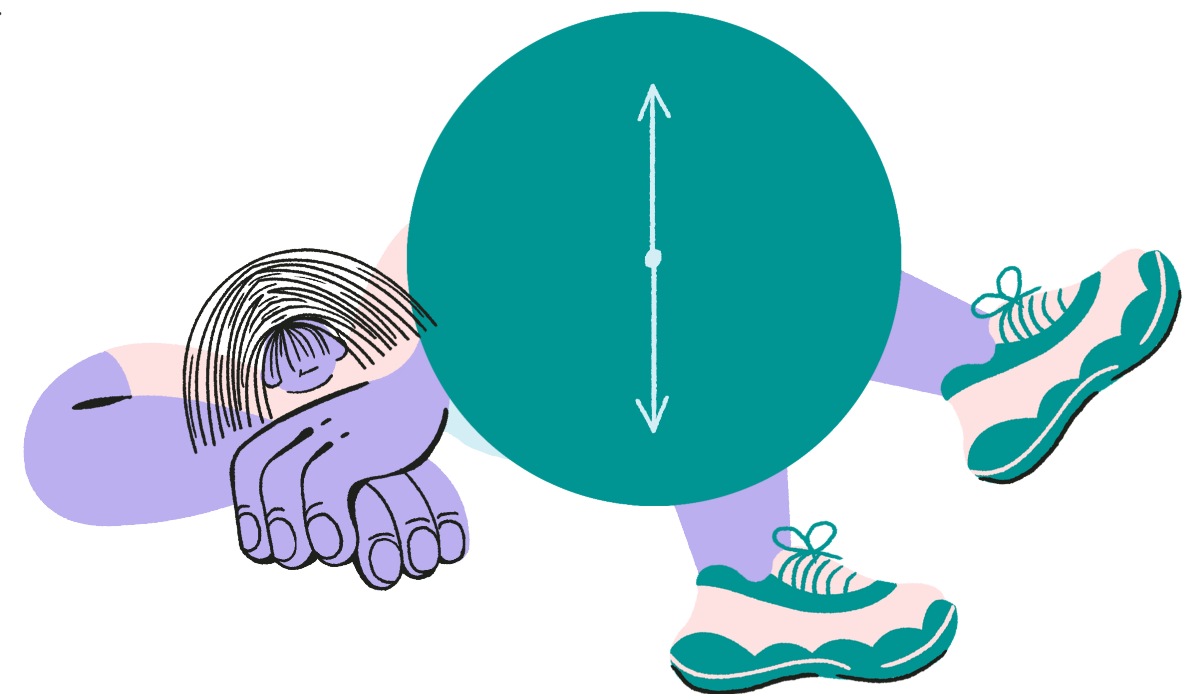
Otro aspecto señalado es la **falta de red de apoyo**: nace de la percepción de que la forma más fácil de conseguir trabajo no tiene tanto que ver con la búsqueda a través de plataformas o del reparto de currículum sino con las conexiones y contactos que se establezcan. De esta manera, la **falta de red social capaz de proveer de oportunidades laborales** toma forma de barrera en el acceso al mercado de trabajo. Algo que se vuelve especialmente destacado en el caso de mujeres migrantes, tanto de primera como de segunda generación, y que dibuja una desventaja más:

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)

Si eres una segunda generación, tu primera generación, la primera generación no tiene contactos. Entonces, como segunda generación no tienes contactos tampoco

5.2.5. Xenofobia, documentación y homologación

Algo que afecta exclusivamente a la población de origen migrante o racializada es la discriminación que se produce, de forma más o menos velada, por motivos xenófobos. En la investigación se han reflejado la que se ejerce por parte de quienes realizan una entrevista de trabajo y la que se deriva de políticas excluyentes, ya sea con restricciones directas o con formas administrativas que dilatan los tiempos de homologación de las titulaciones educativas:



5.3. Sentimientos asociados a la búsqueda

El proceso de búsqueda de empleo se percibe como algo complicado, de carácter negativo. Sí que es cierto, sin embargo, que hay distintas formas de vivirlo. Por ejemplo, quien ha estado ubicada en una mejor posición, ha podido vivirlo como parte de un proceso organizado para aprovechar a su favor. O como algo que, pese a generar inquietudes, se ha podido sobrellevar.

Sin embargo, quienes ocupan posiciones socioeconómicas bajas o están expuestas desde hace más tiempo a una situación de desempleo, lo asocian con unos sentimientos mucho más dolorosos y agudos: se habla del desempleo prolongado en términos de agotamiento, frustración o desesperación, que además toma formas totalizantes de omnipresencia.

Resulta interesante también reflejar la dualidad a la hora de **identificarse con el propio término «desempleo»**. Es relevante que quienes tienen una situación de desempleo más prolongada, se han visto expuestas durante más tiempo al deterioro emocional que ello implica y **no tienen una expectativa cercana** de revertirlo, asuman el término como descriptivo de su condición: son desempleadas, paradas, están en paro.

Supone un interesante contrapunto el esfuerzo por alejarse de dicha definición de quien, aun viniendo de un periodo de desempleo prolongado, tiene unas **expectativas de trabajo** cercanas. Esta postura suele reproducirse por parte de las personas más jóvenes, que aunque puedan transitar por momentos de desempleo, **no tienden a percibirse encasilladas en dicha posición**, y el imaginario de una formación que les permita iniciar o mejorar su trayectoria profesional está siempre más accesible.

Otro de los ámbitos donde se puede ver reflejado el impacto de dichos sentimientos es en el **apego a los campos de interés en los que trabajar**. Quienes se encuentran en las posiciones más desfavorables a la inserción sociolaboral muestran una lejanía total con aquello que les puede gustar, y una disposición a aceptar cualquier empleo.

E6–Precaria (25)

Ahora estoy buscando trabajo, estoy desempleada ahora mismo porque terminé de estudiar y, bueno, me metí en algunos trabajos que no me terminaron de... Vamos, yo si no estoy a gusto no puedo trabajar en ese lugar

Por el contrario, quienes se ven más cerca de reincorporarse al trabajo, muestran mayores resistencias y una defensa más clara de encontrar un empleo vinculado a su profesión. Ante estas situaciones, surgen varias estrategias de respuesta. La más importante es la de la formación.

En el presente estudio se ha dejado de lado la educación secundaria obligatoria y el estudio de sus desigualdades para centrar la atención en las experiencias formativas que arrancan alrededor de la mayoría de edad y que tienen una orientación laboral. Esta se concibe fundamentalmente a través de cuatro ópticas distintas, en función de las experiencias y la posición social.

6.1. Formas de entender la formación

6.1.1. Utilitaria

La utilitaria se trata de una concepción de la formación muy orientada a encontrar trabajo: habla de cursos bien de grado medio, superior o profesionalizantes avalados por Certificados de Profesionalidad, cuya principal virtud serían la de abrir campos de trabajo con, aparentemente, alto nivel de empleabilidad. En esta visión, el grado de interés de la disciplina a estudiar quedaría relegado a una posición secundaria, cuando no a una contradicción directa. Por parte de perfiles con algo más de estabilidad, puede aparecer la perspectiva de estudiar una oposición.

6.1.2. Vinculada al interés

Otra forma de concebir la formación pasa por darle importancia a desarrollarse profesionalmente en algo que genere interés, y tomar decisiones formativas que acerquen a dichos ámbitos. Es algo más propio de gente joven, que por distintas circunstancias se sienten legitimadas para no caer en la urgencia de visiones más utilitaristas de la educación.

6.1.3. Vinculada al ámbito laboral

Es importante también la concepción de la formaciones como vinculada con el ámbito profesional, habitualmente financiada por el empleador. Se corresponde con perfiles que han desarrollado algo de trayectoria laboral, y no necesariamente se percibe como algo que abra nuevas vías laborales.

En este ámbito emerge una idea interesante, que opone la formación a algo que surge entre mujeres desempleadas de larga duración: la constatación de haberse «quedado atrás»:

Vinculada con este último aspecto, emerge también la idea del «reciclarse». Parte de un diagnóstico de sentirse por detrás de lo que demanda el mercado de trabajo y, por ende, la sociedad, y desde el que promueve un doloroso proceso de dejar de lado los esfuerzos previos en cuanto a estudios y trayectoria laboral para adentrarse, a través de la formación, en un nuevo campo.

6.1.4. Por placer

Una última dimensión de la formación tiene que ver con la que se hace por placer, y le corresponde a posiciones sociales con trabajo estable y situaciones algo más desahogadas.



6.2. Barreras en el acceso a la formación

Entre las dificultades y barreras que se señalan a la hora de acceder a la formación, se pueden diferenciar cinco:

6.2.1. Económicas

La barrera que se señala como principal es la **económica**: no solo por el coste que la formación tenga en sí, sino porque el tiempo que dedican a la formación es tiempo que no se dedica a estar trabajando o buscando empleo.

Esto es un punto relevante, dado que implica que quienes se forman en este momento de su vida **no están escogiendo aquello en lo que quieren formarse** e iniciar una trayectoria laboral, sino que solo pueden elegir de entre la oferta disponible gratuita o que se puedan permitir. Algo que aboca a una **actitud pasiva ante la oferta formativa**.

6.2.2. Conciliación

La siguiente barrera que surge cuando se piensa en el acceso a formación es, de nuevo, la conciliación de las mujeres que son madres. Y, especialmente, aquellas que además de formarse o buscarlo, tienen que trabajar:

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Si me quiero poner a estudiar, es que no sé de dónde voy a sacar el tiempo, si trabajo, cuido niña y estudio.

6.2.3. Dificultad e interés

Otro aspecto que emerge como barrera es la dificultad de los estudios. Si bien es cierto que muchas de las personas que han participado provienen de trayectorias estudiantiles medias o superiores incompletas, algo interesante es el vínculo que se hace entre dificultad e interés, en el que se refleja que la principal fuente de dificultad de un estudio está relacionada con despertar poca atracción:

6.2.4. Distancia

De la misma forma que ocurría con la búsqueda de trabajo, la **ausencia de la formación deseada en Parla** convierte la distancia y la necesidad de realizar largos trayectos de forma cotidiana en un obstáculo para cursarla.

6.2.5. Falta de plazas y limitaciones administrativas

Por último, la falta de plazas y otras limitaciones de tipo administrativo evidencian una vez más la imposibilidad de elección en el ámbito formativo: por una limitación económica, el **escenario de posibilidades es el de la oferta pública o subvencionada**, con las limitaciones que esta tenga.

Empleo

Cabe considerar a continuación algunas de las ideas generales que circulan en torno al trabajo entre la población objeto de estudio.

En primer lugar, se identifica claramente el trabajo como algo con una capacidad muy limitada de intervenir en la **definición de la identidad de una persona**. Lo que se ha recogido en el material cualitativo refleja la incapacidad de un trabajo percibido como utilitario para incidir decisivamente en lo que una persona siente que es, más aún cuando se encuentra en pugna con otros elementos generadores de identidad, tales como hábitos de ocio o consumo.

E8–Desempleada larga duración (37)
Los hobbies y lo que tú hagas fuera del trabajo. Porque realmente, a no ser que tengas el trabajo de tu vida, los demás trabajos son, pues eso, para ganar dinero, para vivir.

La **importancia que se le atribuye** al trabajo tiene cierta distribución progresiva: quienes se encuentran en una situación laboral estable minimizan su peso en relación con otras esferas, pero gana protagonismo en el caso de quienes están buscando trabajo o se encuentran en una situación de urgencia.

Conviene destacar también algunas de las ideas al respecto del propio trabajo que han emitido las participantes. Algo que ha surgido a menudo es la concepción de que la mujer se encuentra, laboralmente, en una situación de desventaja, de mayor desigualdad:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Digamos que ser mujer complica mucho la vida laboral en general. Tenemos más obligaciones luego en casa. Si es que no hemos evolucionado mucho. (...) Que ser mujer es un handicap.

GT1 – Madres desempleadas (31-40)
Porque la carga es nuestra, si te tienes que reducir jornada te la tienes que reducir tú y es complicado.

Y una plena conciencia de la importancia de la **independencia económica de la mujer**, que asocia escenarios de dependencia con un pasado indeseable o, incluso, con la violencia machista.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
Una mujer tiene que tener su independencia económica y no depender de nadie. Porque, ¿sabes qué pasa? Que mañana tu marido se va con otra, tu marido te deja o vete tú a saber y tú, ¿qué haces? Si te has dedicado a tu casa y a tus hijos, ¿a dónde vas?, ¿de qué vives?

7.1. Barreras y situaciones en el empleo femenino

7.1.1. Embarazo

Una barrera clara que afrontan las mujeres tiene que ver con la **discriminación con motivo del embarazo**, ya sea en forma de posibilidad, en forma de realidad o una vez se ha convertido en crianza. Aunque es habitual la condena unánime a este tipo de situaciones, surgen también discursos que no cuestionan la situación desigual, sino que, de alguna manera, la justifican.

7.1.2. Flexibilidad y horas extra

La **flexibilidad** en cuanto a horarios da muestras de funcionar como un mecanismo que **amplía la disponibilidad que la parte empleadora hace del tiempo de las empleadas**: ya sea en forma de presencia en momentos de libranza (incluso sin pagarla), de atención por si es necesario acudir o de incertidumbre por no saber cuándo finalizará un contrato temporal.

Recoge también reacciones positivas, dado que es una de las condiciones que facilita la conciliación del trabajo con la vida personal (familiar o no).



7.1.3. Turno partido

El **turno partido** ha sido destacado como algo muy negativo, que **obstaculiza cualquier desarrollo vital** y, combinado con otras barreras, se vuelve imposibilitante.

7.1.4. Turnos rotatorios

Los turnos rotatorios son una exigencia que, en función de la situación en la que esté la mujer, permite mayor o menor adaptabilidad; siendo especialmente complicada para quienes tienen personas a cargo.

7.1.5. Malas condiciones y abusos laborales

Otro obstáculo son las malas condiciones, de todo tipo y por distintas causas, que desde los sectores sociales más expuestos a la precariedad laboral.

7.1.6. Cambio de sector

El cambio recurrente de sector laboral es otro aspecto que ha surgido a menudo, y que puede tener una incidencia en el desarrollo de una trayectoria laboral **impidiendo la acumulación de experiencia** para progresar, especialmente en trabajos de poca cualificación

7.1.7. Parcialidad

La parcialidad es otro elemento que afecta desproporcionadamente a las mujeres: tanto porque es habitual en trabajos feminizados, como cuando se cruza con la necesidad de cuidar a criaturas u otros familiares y los equilibrios económicos, en franjas salariales muy precarias, que hace que no compense la jornada completa.

7.1.8. Temporalidad

La temporalidad de los contratos emerge como otra gran barrera para el empleo estable y de calidad. Está presente tanto en los trabajos informales como a nivel estructural, ya sea a través de empresas de trabajo temporal como de empresas que se resisten a hacer contratos indefinidos y obligan a sus trabajadoras a dejar pasar un tiempo entre periodos de contratación.

7.1.9. Violencias machistas en el trabajo

También se han reflejado distintas situaciones relacionadas con actitudes machistas por parte de compañeros o jefes hombres:

7.1.10. Antecedentes familiares

Es llamativo ver cómo en varias de las dinámicas de la investigación, tanto en los grupos como en las entrevistas, han surgido menciones a barreras en el ámbito laboral, dibujando una suerte de dimensión hereditaria de la exclusión y la precariedad.

Conciliación y cuidado

8

La aparición de la conciliación como la gran barrera en relación con el mercado de trabajo y la inserción sociolaboral de las mujeres merece que se le dedique un apartado específico, dado que han sido muchos los elementos que se han aportado al relato de dicha experiencia. No solo ha emergido en las tres situaciones que hemos diferenciado en relación con la inserción sociolaboral (búsqueda de empleo, formación y trabajo), sino que se han desarrollado aspectos propios que conviene detallar.

8.1. Desigualdad de género en el cuidado

En primer lugar, es imprescindible reconocer e identificar que el problema de la conciliación laboral y familiar de las mujeres tiene unas características determinadas por partir de una condición de desigualdad entre mujeres y hombres a la hora de ocuparse del cuidado y/o crianza de criaturas, personas dependientes e incluso de las tareas domésticas.

Sin ignorar a las mujeres que escogen criar a sus criaturas como madres solas, la crianza desempeñada por dos mujeres u otras situaciones, cuyos casos siguen representando una minoría, la situación más habitual en la crianza es encontrar parejas compuestas por un hombre y una mujer, o por una mujer que no cohabita con el padre de las criaturas, en las que el cuidado se percibe como profundamente descompensado. Es este modelo, no único pero sí mayoritario, el que más ha surgido en el estudio y sobre el que trabajaremos.

8.1.1. Desigualdad de género en la crianza, cuidados y tareas del hogar

Dicha desigualdad emerge de forma muy clara cuando se habla de la **distribución de las tareas y del cuidado doméstico**, tanto en el caso de las mujeres que no trabajan fuera de casa como en el de las que sí.

Sin llegar a mencionarlo explícitamente se habla tanto de las tareas materiales como del desigual reparto de la «carga mental» que implica pensar en la resolución de las tareas domésticas:

GT1–Madres desempleadas (31-40)

Porque no entiende el que yo, «el que él trabaja y trabaja sus ocho horas, pero es que yo estoy veinticuatro horas pendiente.»

Algo que se contrapone y se utiliza para desmentir una aparente sensación de cambio, según la cual se habrían alcanzado ciertas cotas de igualdad en el reparto de los cuidados, la crianza y las tareas domésticas. Del mismo modo, se señala la dificultad de revertir un problema tan enraizado que se hace fuerte en el pensamiento de las propias mujeres.

8.1.2. Cuidados a mayores y dependientes

El cuidado a personas dependientes, generalmente familiares mayores pero también personas con discapacidad, sigue un patrón parecido. En este caso da la sensación de que es más habitual la contratación de una persona que se encargue de ello, lo que implica, en un contexto de ayudas insuficientes, **un gasto que puede llegar a ser tan grande que ponga en cuestión el sentido económico de trabajar para pagarlo** en lugar de que sea la propia mujer la responsable de los cuidados:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Es que a lo mejor tienes posibilidad de encontrar trabajo de lo tuyo (...) y no tienes un mal horario, pero tienes un familiar que tiene que estar las 24 horas del día... y contratas a una persona para que esté. ¿Entonces para qué te vas a trabajar?

8.1.3. Interrupción de la vida laboral

Es relevante destacar la asociación que se establece entre **la desigualdad en el reparto del cuidado con la trayectoria laboral**, especialmente la de las mujeres que son madres, ya sea partiendo de una situación previa de desempleo o abandonando el trabajo para dedicarse a la crianza. En el caso de que exista una pareja, parece una situación más negociada; cuando es una madre sola, se vuelve algo más imperativo:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
como me quedé en el paro porque hubo un ERE y me despidieron al final, pues me quedé yo cuidando a mi hija.

Algo que resulta en una **dificultad manifiesta para reincorporarse**, tanto al trabajo en general como al sector en el que se encontraban antes de dedicarse al cuidado, teniendo que pagar un precio, bien en forma de desempleo, bien en forma de trabajos precarios en ámbitos no deseados. Y conviene destacar, aquí también, la mención a antecedentes familiares.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
pero como tú pases porque quieras criarles y quieras estar con ellos, luego es muy difícil volver a enganchar. O haces algo de reciclaje o haces otra cosa, si no es complicado.

Otro impacto sobre la situación laboral de las mujeres de la desigual distribución del cuidado es sobre la **reducción de jornada**. Aunque emerge como una posibilidad de pasar más tiempo con la familia, especialmente con criaturas pequeñas, se describe, sin embargo, como algo problemático, cuando se apunta que afecta de forma desproporcionada a las mujeres o se plantea como una exigencia por parte de la empresa. Sin olvidar, claro, que la renuncia de ingresos que implica una reducción de jornada no es algo que puedan sostener todas las mujeres trabajadoras.

8.1.4. Disponibilidad de redes de apoyo

Y un factor clave, especialmente en el caso de las mujeres que son madres solas, es la disponibilidad de redes de apoyo para sostener el cuidado. Algo que es especialmente escaso para las mujeres migrantes, y que se puede extender incluso hasta la siguiente generación.

Redes de apoyo que, tanto en el caso de la crianza como en el de los cuidados a personas dependientes en general, ha sido el de las redes de apoyo personales: ante situaciones de necesidad, la ayuda parece provenir mayoritariamente de mujeres de la familia o cercanas. De esta forma, una situación de distribución desigual en el ámbito de la pareja se amplía hacia otras mujeres, perpetuando una idea del cuidado que se asocia con lo femenino. Y, también, los antecedentes familiares: mujeres que refieren mujeres que refieren cómo la responsabilidad de los cuidados, o incluso el abandono laboral, recaen en sus madres.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Y que normalmente el familiar también le toca a las mujeres. A la madre, a la hija, a la hermana, a las mujeres. (...), porque los hombres como que...

9.1.5 Impacto de la conciliación en la maternidad

Y se produce, también, un efecto en la dirección opuesta: la falta de un escenario sociolaboral estable, real o proyectado, afecta especialmente a las previsiones que tienen que ver con la maternidad, en forma de renunciaciones.

E8–Desempleada larga duración (37)
Porque luego dicen, “es que no tenéis hijos, es que los jóvenes, es que...” Pues yo quiero hijos, pero no tengo una situación como... Me cuesta mantenerme yo como para mantener a un niño.



Aunque no sea un tema estrictamente laboral, la inclusión de una mención al problema de la vivienda se justifica en la referencia constante durante el trabajo de campo.

Conviene recordar que la vivienda en Parla ha sido declarado como uno de los principales motivos de residencia en el municipio para quienes no han nacido allí. Algo que puede observarse a la luz del crecimiento demográfico de los últimos 30 años, pero que además es expresado de forma clara por quienes no han nacido en Parla y se han traslado recientemente.

Desde menciones más explícitas y directas, hasta algo más hilado, el coste de la vivienda se vislumbra como el gasto principal y un factor clave que tensa aún más la relación entre trabajo y vida familiar, trunca proyectos vitales, crea convivencias indeseadas y genera situaciones límite.

10 principales discursos

10.1. Los discursos en un esquema de integración/adaptación

Una vez descritos los temas que surgen al intentar comprender las percepciones en torno a la inserción sociolaboral, y después de haber destacado algunas de las diferencias que al respecto de ellos se producen entre la muestra, puede ser útil desplegar las principales problemáticas en un cuadro conceptual guiado por los ejes integración/adaptación.

En el eje «integración», tendremos en cuenta a las mujeres en sus condiciones materiales (su situación socioeconómica), y en el eje «adaptación» consideraremos las actitudes y posicionamientos acerca de su situación.

En este tipo de diagramas lo habitual es que las condiciones objetivas experimenten una amplia variabilidad entre mayor integración y menor integración. Es decir, que vayan desde situaciones de altas posición socioeconómica a posiciones muy bajas.

En este caso, sin embargo, como el objeto de estudio se trata de **población en situación de vulnerabilidad sociolaboral**, lo que determina la mayor o menor integración no es tanto ocupar una buena posición socioeconómica (no es el caso de prácticamente ninguna de las personas que ha participado en el estudio), sino factores como tener vivienda estable o no **tener la urgencia económica que implican responsabilidades familiares**.

A continuación se expondrá un cuadro conceptual con las cuatro principales posiciones discursivas detectadas, seguido de una explicación de los conceptos básicos y de la descripción de los resultados encontrados.



En el eje «integración», tendremos en cuenta a los sujetos en sus condiciones materiales. Dentro de este eje, las posiciones extremas son:

- Mayor integración social: están en paro o son precarias, pero tienen estabilidad (por la pareja, por la vivienda, por la familia) y no tienen responsabilidades familiares.
- Menor integración social: están en paro o son precarias y se pueden aproximar a situaciones límite por falta de redes de apoyo y ayuda social y tienen responsabilidades familiares.

En el eje «adaptación», se considerarán las posturas, actitudes y estrategias adoptadas por las mujeres en relación con sus condiciones materiales. Las posiciones en los extremos dentro de este eje son:

- Mayor adaptación: comprenden las reglas de funcionamiento del sistema y han sabido adaptar a ellas su estrategia sociolaboral para mejorar su actual situación.
- Menor adaptación: no tienen una estrategia sociolaboral que les permita mejorar su actual situación.

Atendiendo entonces a esta distribución, se pueden diferenciar cuatro discursos que vehiculan las distintas experiencias sociolaborales y actitudes al respecto:

10.1.1. Esperanza

La lógica de la esperanza es la de quienes, desde una posición marcada por una mínima estabilidad, miran al futuro laboral con optimismo y perspectivas de acabar trabajando de algo relacionado con sus intereses.

Este discurso es propio de aquellas que encuentran cierta estabilidad, radicada en una dependencia económica que se apoya en su familia, en el caso de las más jóvenes, o en su pareja, en el caso de quienes se han emancipado; en no tener cargas familiares (o al menos no tener criaturas pequeñas) y en mantener cierta seguridad a nivel de vivienda.

Aunque pueda encontrarse en una situación laboral precaria, hay una proyección optimista hacia el futuro. Al no ser apremiante la necesidad de aportar dinero regular al hogar, surgen planificaciones basada en el estudio o consolidación de formaciones superiores que les conduzcan al desarrollo de una trayectoria laboral en un ámbito de interés, aunque mientras tanto se contemplen opciones de trabajo temporal poco cualificado.

El discurso dominante es el de la esperanza porque hay un horizonte de mejora posible, lo que abre la posibilidad también a una movilidad residencial fuera de Parla, especialmente por parte de perfiles que no han nacido en el municipio. Lo han mostrado, sobre todo, jóvenes precarias sin cargas familiares y mujeres madres de más de 40 años que se sienten cercanas a reingresar en el mercado laboral en buenas condiciones.

10.1.2. Oportunidad

La lógica de la oportunidad es la de quienes, desde una posición de inestabilidad, guardan cierto optimismo y contemplan un futuro de inserción sociolaboral a la espera de su oportunidad.

Este discurso es propio de quienes se encuentran en una posición inestable, con una situación habitacional que no es muy favorable, son madres que se encuentran atravesadas por las consecuencias de las dificultades para conciliar y están en una situación de dependencia económica de su pareja.

Se encuentran a la búsqueda de cualquier trabajo, para lo que contemplan estrategias formativas utilitarias que les permitan ingresar lo antes posible en el mercado laboral.

La lógica es la de la oportunidad porque están esperando encontrar pronto una ocasión de acceder a un trabajo, cualquiera que sea, y plantean un horizonte lejano y difuso de mejora, que se apoya fundamentalmente en el crecimiento de las criaturas pequeñas o en la mejora de las condiciones laborales a largo plazo. La inestabilidad en el ámbito de la vivienda abre las posibilidades de movilidad fuera del municipio a largo plazo, ya sea por no encontrarse cómodas, ya sea para mitigar los efectos de los problemas de movilidad respecto a futuros trabajos.

Lo han encarnado especialmente madres de mediana edad con criaturas pequeñas, con formación media y baja y desempleadas o con trabajos con los que entran y salen del mercado laboral.

10.1.3. Desesperación

La lógica de la desesperación es la de quienes, desde una posición de total inestabilidad cercana a las situaciones límite, se encuentran trabadas, se sienten discriminadas y reclaman por una ayuda que les proporcione soluciones inmediatas.

Este discurso lo manifiestan aquellas mujeres que se encuentran cercanas a una situación económica límite, con una vivienda muy inestable, que son madres solas de criaturas pequeñas o cuidadoras de personas muy dependientes y se encuentran en una situación de bloqueo para conciliar con la vida laboral, por lo que su economía es totalmente dependiente de ayudas públicas o de entidades.

Se encuentran en la necesidad de recibir ayuda para encontrar trabajo, cualquiera que les permita conciliar, y la formación, completamente utilitaria, se considera como una herramienta deseable pero de muy difícil acceso.

La lógica es la de la desesperación porque se encuentran ante situaciones de mucha tensión (riesgos de desahucio, privaciones materiales), sin una opción de salida cercana. Las posibilidades de mejora laboral parecen distribuirse de forma azarosa en un mercado laboral que no termina de permitirles participar. Aunque la vivienda es inestable, están en Parla a pesar de no encontrar una solución laboral porque no pueden estar mejor en ningún otro sitio.

En el caso de las mujeres de origen migrante, además, su situación se agrava con dificultades específicas motivadas por la discriminación xenófoba o dificultades para acceder a determinados espacios.

Este discurso emerge especialmente en mujeres madres solas migrantes y desempleadas o precarias, pero también en mujeres de origen español que se encuentran en situaciones límite y no disponen de un itinerario de inserción laboral.

10.1.4. Desesperanza

La lógica de la desesperanza es la de quienes, desde cierta estabilidad, se sienten fuera del mercado laboral y no pueden visualizar una forma de entrar.

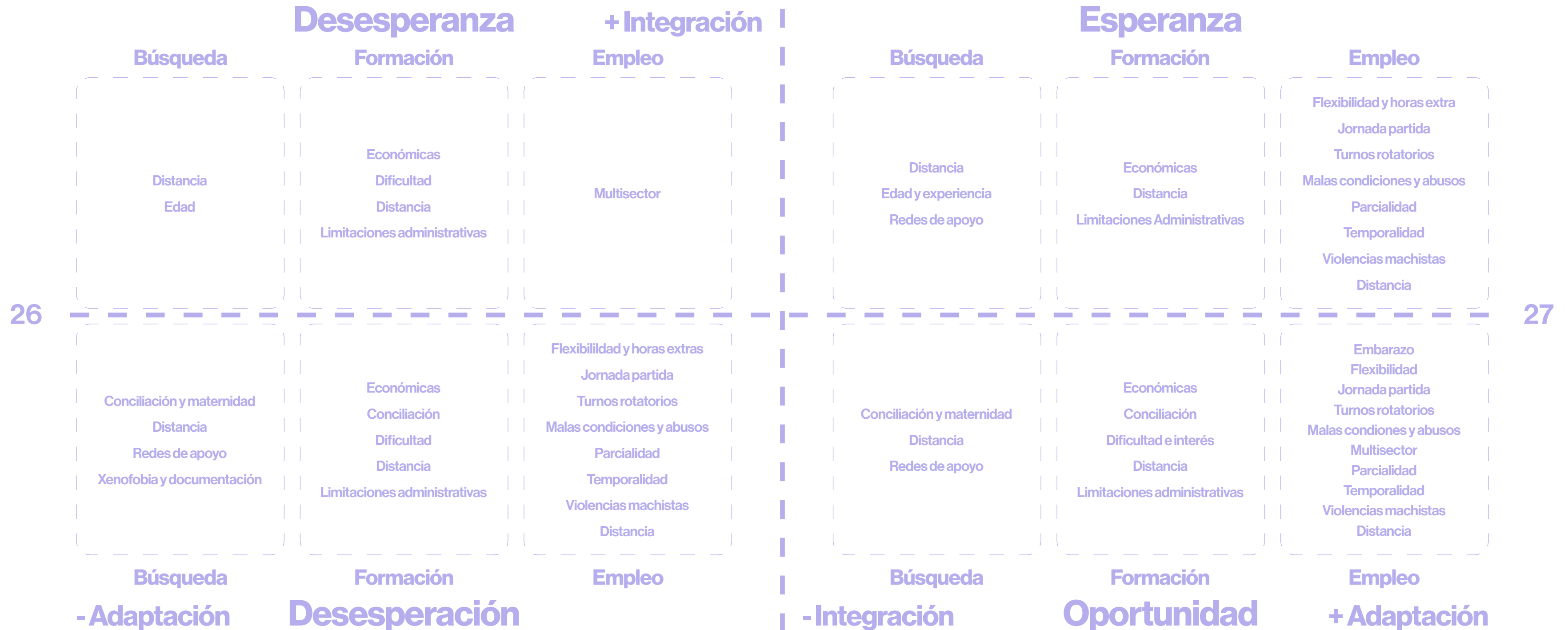
Este discurso lo enarbolan quienes se encuentran en una situación económica estancada, con una vivienda asegurada, con las problemáticas de la conciliación que ya han pasado (porque su descendencia ya es mayor) y están pagando las consecuencias laborales, o sin descendencia, y con una economía estable pero dependiente de ayudas o parejas.

La búsqueda de trabajo emerge como un proceso dilatado en el tiempo, agotador y tedioso: se plantea como la reinserción en aquellos ámbitos en los que ya se ha tenido experiencia y se obtienen escasos resultados. La formación existe como posibilidad, pero se evidencia la necesidad de «reciclaje» hacia terrenos desconocidos (vinculados con nuevas herramientas tecnológicas o nuevas formas de hacer en los sectores en los que tienen experiencia) en donde no es fácil entrar y mucho menos tener éxito.

La lógica es la de la desesperanza, porque se encuentran en situaciones que, aunque sean estables, están estancadas en condiciones que no son buenas, y las perspectivas de reincorporarse a un mercado laboral del que se sienten expulsadas son escasas. Su vivienda asegurada, combinada con algún vínculo emocional (como ser de Parla) o con la fuente de su estabilidad (el trabajo de su pareja), mantienen a las mujeres ligadas al municipio.

Este discurso lo articulan especialmente mujeres de mediana edad que han visto interrumpida su trayectoria laboral por razones de conciliación u otros motivos y no encuentran un itinerario de reinserción.

Todas las barreras que hemos analizado a lo largo del informe inciden sobre las mujeres en general, pero, como hemos visto, no a todas les afectan las mismas ni a todas de la misma manera. Si recuperamos los cuatro discursos principales en torno a la situación sociolaboral vulnerable, nos encontramos que en función de la posición que ocupen inciden más unas barreras u otras.



Todas las barreras que hemos analizado a lo largo del informe inciden sobre las mujeres en general, pero, como hemos visto, no a todas les afectan las mismas ni a todas de la misma manera. Si recuperamos los cuatro discursos principales en torno a la situación sociolaboral vulnerable, nos encontramos que en función de la posición que ocupen inciden más unas barreras u otras.

Además de identificar qué barreras afectan más a qué posiciones sociales, la utilidad principal de visualizarlas todas juntas es entender que, la situación de dificultades sociolaborales o directamente de exclusión del mercado de trabajo de las mujeres son fenómenos multicausales y cuyas consecuencias no ocurren por separado, sino que **a menudo tienen un efecto acumulativo**.

Es importante entender que quienes se encuentran en una situación ante la que responden desde la desesperación y la búsqueda de ayuda, lo hacen **desde la suma de una serie de barreras que impiden el acceso de trabajo**, que **dificultan poder cursar programas de formación** para facilitar la búsqueda y que, una vez se encuentra trabajo, se ven **expuestas a condiciones que dificultan enormemente su relación con la vida**.

Es desde este marco **de barreras cronificadas y acorralamiento** desde el que se pueden entender situaciones en las que realmente existan opciones formativas o laborales que no sean lo suficientemente adecuadas como para compensar perder las ayudas sociales que, aunque muy precarias, posibilitan un mínimo de supervivencia.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
pero que nos ayuden con alguien que se ocupa de eso, porque media jornada no da para pagar gastos y pagar a personas que cuiden a los niños. Es que no.

E7–Desempleada larga duración (47)
me salieron varios trabajos, pero claro, no me compensaba (...) Pero es que era lo mismo. Horario partido. Pues ya con el horario partido ya sí que... Si, son mil euros, serían. Mil, mil cuarenta. Claro, pero entre que voy y vengo... El horario partido, ¿qué hago? Me tendría que quedar a comer ahí. Yo no puedo tener una persona que si sale la niña a la... Si hubiese salido a las cinco de la tarde, dices, bueno, son menos horas, pero si sale la niña a las dos de la tarde, a las tres de la tarde, que se quede al comedor, hasta que yo llegue luego a las nueve de la noche o a las ocho de la noche, dime tú a mí que... ¿Qué sueldo tienes que pagar? Más que ganas prácticamente, porque mínimo 500 euros tienes que pagar. Entonces te quedas cobrando las ayudas antes que trabajar, porque no te cuadran los horarios. Si fuese yo sola, vuelvo a repetir, que sí, que coges este trabajo, este, el otro y vas buscando más trabajo. Pero si tienes una niña que tienes que estar pagando y sales peor todavía, no te merece la pena estar trabajando.

E1–Madre Sola – Precaria (41-65)
Conseguí el alquiler social. Que me cuesta mucho pagarlo, porque mis ingresos son bajos, pero puedo permitirme pagar ese alquiler. Porque como están los alquileres en Parla, con mi sueldo, imposible. Porque tengo media jornada de contrato.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
porque para poder alquilar una casa o un piso, ellos piden fijo con una nómina especial, que no tenemos (...) no podemos trabajar un trabajo fijo o de esta cantidad de nómina por caso de niños o lo que tenemos a cargo.

Y es con esta última idea con la que se cierra el informe: las mujeres que se encuentran en una situación de vulnerabilidad sociolaboral responden ante ella recurriendo a distintas estrategias discursivas, condicionadas por las características particulares de su situación (determinada por la conciliación, vivienda, dependencia económica, formación, edad, etc.). En función de la posición que ocupen enfrentan distintos tipos de barreras, que nunca vienen solas y que en ocasiones pueden acumularse de tal manera que la mujer se encuentra acorralada y dependiente de unas ayudas para las que **ni siquiera un trabajo remunerado supone una solución**.

Conclusiones

El presente estudio propone una muestra de las distintas formas de explicarse y responder a la vulnerabilidad sociolaboral de las mujeres en Parla.

El municipio presenta unos indicadores educativos y laborales por debajo de la media de la Comunidad de Madrid, de su entorno y del nivel nacional, pero también lo hace con los indicadores de desigualdad entre mujeres y hombres que hay disponibles. Este marco general se refleja en la percepción clara de Parla como un lugar en el que «no hay trabajo», el cual hay que salir a buscarlo a largas distancias de la ciudad.

Tanto la vivencia del desempleo, la búsqueda, la formación o el propio trabajo son circunstancias que no se viven de forma homogénea, sino que están profundamente afectadas por el género y por la manera en la que se viven distintos factores como la edad, el país de origen, la formación, la clase social o la maternidad.

De esta forma, en la búsqueda de empleo las principales barreras que emergen tienen que ver con la conciliación, la distancia, la edad, las redes de apoyo o, en el caso de las personas migrantes, la xenofobia y las barreras administrativas.

Respecto a la formación y al acceso a los recursos disponibles, las principales barreras son de tipo económico, y también inciden aspectos como la conciliación, la dificultad de poder elegir un estudio que resulte de interés, la distancia o la falta de plazas y otras limitaciones.

En cuanto al propio proceso de trabajo, las barreras más destacables tienen que ver con el embarazo, la flexibilidad de horarios, las jornadas partidas, turnos rotatorios, malas condiciones generales, las trayectorias que se desenvuelven en múltiples sectores, la parcialidad, la temporalidad y la violencia de género.

Aspectos como la conciliación, en toda su complejidad, se muestran como condicionantes determinantes sobre las trayectorias laborales, siendo un importante foco de explicación de cómo la desigualdad de género en la organización de los cuidados tiene una repercusión directa sobre el mercado laboral. Además, se trata de un fenómeno que se muestra de forma transversal, si no a todas las mujeres, sí a los tres momentos del proceso sociolaboral que se han identificado en el estudio.

El análisis de los discursos que emergen de forma sintética permite identificar cuatro posturas que dan explicación a la vulnerabilidad sociolaboral que se percibe y se experimenta en carne propia. Estos se pueden traducir en las lógicas de la esperanza, de la oportunidad, de la desesperación y de la desesperanza. Dicha estructura, además de dar coherencia y fuerza explicativa a los desarrollos precedentes, permite delimitar dos ideas clave.

Por un lado, algo que tienen en común las mujeres que se asocian con los cuatro principales discursos de respuesta ante una situación sociolaboral adversa es la dependencia económica, ya sea de la familia de origen, de ayudas públicas o de la pareja. Algo que contrasta y genera una importantísima tensión con la importancia que se le atribuye a la independencia económica de la mujer a nivel abstracto.

Por otro, las barreras que se encuentran en una situación de vulnerabilidad sociolaboral nunca suceden de forma aislada. Por el contrario, tienen un importante comportamiento acumulativo que, en determinadas circunstancias, puede llegar a acorralar de tal manera a las mujeres que ni siquiera encontrar un empleo es una solución.

Con la presente investigación se espera haber realizado una aportación que sea de utilidad a quienes deseen conocer más de cerca la temática abordada y a quienes quieran diseñar proyectos de intervención política o administrativa destinada a la mejora de la situación laboral de las mujeres en el municipio.

Anexo I

Diseño muestral

A partir de la información recogida en la revisión bibliográfica y la fase exploratoria, se ha planteado realizar el muestro cualitativo contando con las siguientes variables de segmentación y variables accesorias, con sus respectivos valores:

Variables de segmentación		Variables accesorias	
País de origen	España y UE	Lugar de trabajo	Parla
	No UE/Ascendencia no UE		Fuera de Parla
Formación	ESO, equivalente o superior	Madre	Sí/No
	Bachillerato/FP superior o equivalente	Edad criaturas	0-7
	Universitaria		8-14
			15+
Situación laboral	Estable		
	Precaria	Red de apoyo	Sí/No
	Desempleo		
	Desempleo de larga duración	Permiso de trabajo	Sí/No
Edad	18-30	Otras	Sí/No
	31-40	circunstancias	
	41-65	de especial	
	65+	vulnerabilidad	

A continuación, se han planteado todas las combinaciones posibles de las variables de segmentación y se han seleccionado las que se han juzgado más interesantes para los objetivos del estudio: aquellas que se consideran los perfiles más habituales con dificultades de inserción sociolaboral. Se han incluido también, a modo de contraste, algún perfil que en principio disfrutarían de una situación acomodada. Todos ellos se señalan en el siguiente listado. Sí se observa cómo quedan desplegadas en el mapa de la página 8, se puede detectar claramente qué perfiles se han seleccionado para la muestra y cuáles no.

	Origen	Formación	Edad	Sit. Laboral	Var. Accesorias
Perfil 1	ESP	Baja	41-65	Estable	En Parla
Perfil 2	ESP	Media	31-40	Estable	En Parla, madre
Perfil 3	ESP	Alta	31-40	Estable	Fuera de Parla
Perfil 4	ESP	Alta	18-30	Precaria	
Perfil 5	ESP	Baja	18-30	Desempleo	Madre
Perfil 6	ESP	Baja	18-30	Precaria	
Perfil 7	ESP	Baja	41-65	Dese. Larga D.	Madre
Perfil 8	ESP	Media	31-40	DEsenpleo	
Perfil 9	ESP	Media	41-65	Dese. Larga D.	Madre
Perfil 10	EXT	Media	18-30	Precarias	
Perfil 11	EXT	Alta	41-65	Precarias	
Perfil 12	EXT	Baja	41-65	Desempleo	Madre

Durante el proceso de diseño muestral se ha priorizado un enfoque interseccional, en el que se reconoce que las desigualdades sociales se componen de la convergencia de una serie de características que, a la vez que nutren de diversidad las sociedades, pueden suponer la acumulación de elementos desiguales en un mismo grupo de individuos. Es por ello que se han intentado recoger perfiles de diferentes edades, clases sociales, países de origen y pertenencia étnica.

Sin embargo, además de los perfiles que por motivos de representatividad no se ha considerado necesario incluir, hay otros que han quedado fuera del estudio por causas prácticas cuando sí se contaba con ellos. Se trata de: mujeres mayores de 65 años, mujeres en situación administrativa irregular, mujeres pertenecientes al Pueblo Gitano, mujeres mayores que nunca hayan cotizado a la Seguridad Social y mujeres trans. Aunque inicialmente se plantearon entrevistas a dichas personas, finalmente no se ha logrado y constituyen una limitación muestral del estudio que se ha tenido en cuenta durante el análisis.

Origen		Españolas y origen UE											
Formación		ESO o inferior				Bachillerato/FP Superior				Universitario			
Situación Laboral		Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.	Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.	Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.
Edad	18-30		P6	P5							P4		
	31-40					P2		P8		P3			
	41-65	P1			P7				P9				

Origen		Origen extranjero fuera UE (Latinoamérica, Marruecos, China)											
Formación		ESO o inferior				Bachillerato/FP Superior				Universitario			
Situación Laboral		Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.	Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.	Estable	Precarias	Desempleo	D. Larga Dur.
Edad	18-30					P15	P10						
	31-40							P13					
	41-65			P12						P11			

Campo

Con los perfiles diseñados en el muestreo, la estructura del campo ha sido la siguiente:

32	Entrevista 1 <i>Perfil 1</i> Origen español Formación baja 41-65 años Trabajo estable (Trabajando en Parla)	Entrevista 2 <i>Perfil 2</i> Origen español Formación media 31-40 años Trabajo estable (Trabajando en Parla)	Entrevista 3 <i>Perfil 3</i> Origen español Formación alta 31-40 años Trabajo estable (Trabajando fuera de Parla)
	Entrevista 4 <i>Perfil 4</i> Origen español Formación alta 18-30 años Precaria	Entrevista 5 <i>Perfil 5</i> Origen español Formación baja 18-30 años Desempleada	Entrevista 6 <i>Perfil 6</i> Origen español Formación baja 18-30 años Precaria
	Entrevista 7 <i>Perfil 7</i> Origen español Formación baja 41-65 años Desempl. de larga duración	Entrevista 8 <i>Perfil 8</i> Origen español Formación media 31-40 años Desempl. de larga duración	Entrevista 9 <i>Perfil 9</i> Origen extranjero Formación alta 41-65 años Precaria

Grupo Focal 1
Desempleo de larga duración

5 personas	3 personas
Perfil 7 Origen español Formación baja 41-65 años Desempleadas de larga duración	Perfil 9 Origen español Formación media 41-65 años Desempleadas de larga duración

3 personas	3 personas
Grupo Triangular 1 Desempleo reciente Perfil 8 Origen español Formación media 31-40 años Desempleadas	Grupo Triangular 2 Jóvenes origen extranjero precarias Perfil 10 Origen extranjero no UE u asc. de or. ext. no UE Formación media 18-30 años Precarias

3 personas
Grupo Triangular 3 Madres solas de origen extranjero Perfil 12 Origen extranjero no UE Formación baja 41-65 Desempleo Precarias

